XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La nueva configuración política sudamericana y las alternativas de la integración regional.

Luiz Fernando da Silva.

Cita:

Luiz Fernando da Silva (2009). *La nueva configuración política sudamericana y las alternativas de la integración regional. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/1050

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

La nueva configuración política sudamericana y las alternativas de la integración regional

Luiz Fernando da Silva

Docente-investigador

Universidade Estadual Paulista

Julio de Mesquita Filho (UNESP)- Brasil

lf-silva@faac.unesp.br

La temática de la nueva *configuración política sudamericana y su relación con las alternativas de integración regional* tiene motivado uno debate en sectores intelectuales y de la izquierda latino-americana. Las iniciativas de integración regional en curso es asociado en líneas generales con los gobiernos de centro-izquierda que ganaron elecciones presidenciales, con la discursiva *anti neoliberal* y apoyados en los sectores de los movimientos sociales y partidos populares. El tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) indicaría en sus palabras introductorias la perspectiva de los signatarios. "Afirman su determinación de construir una identidad y ciudadanía suramericana y desarrollar un espacio regional integrado en lo político, económico, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura, para contribuir al fortalecimiento de la unidad de América Latina y Caribe"[1]. También proyectan tal

[1] UNASUR. Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas. 23/05/2008. www.integracionsur.com

dirección es fundamental para el "desarrollo sostenible y bienestar de nuestros pueblos", como también para resolver "la pobreza, la desigualdad social persistentes". De esta manera demuestra ría una voluntad política de romper con la *dominación imperialista estadunidense* en la región y, de esta forma, abrir una etapa de desarrollo económico alternativo.

El tema de la continuidad o ruptura con los padrones de la economía globalizada y sus articulaciones con las directrices imperialistas se mantienen como problemática actual. Con la crisis capitalista internacional, esa problemática se manifiesta especialmente en relación a las prioridades económicas de esos gobiernos para la salida de la crisis. En eso sentido, evaluando uno aspecto del tema, tiene sentido la pregunta: las iniciativas de *integración regional* están direccionadas para la constitución contra-hegemónica a los ejes imperialistas norte-americano y europeo o refuerzan la dinámica de reproducción del *gran capital* en la región?

Los intentos de implementación del proyecto llamado *"Iniciativa de Integración de Infra-estructura Regional Sul-Americana"* (IIRSA) indican mucho de la naturaleza de los actuales propuestas de integración regional. En eso sentido presenta se nuestra evaluación.

El proyecto IIRSA en curso tiene la colaboración de doce países de la región y adopta una división geográfica y económica de la región en diez ejes de integración y desarrollo, cuyas acciones prioritarias ocurren en las áreas estratégicas de Transportes (multimodal), Energía y Telecomunicaciones[2]. Los ejes de integración económica transcienden las fronteras nacionales y apunta para el flujo comercial regional, allá de tener un carácter interoceánico para las exportaciones para Asía especialmente. El objetivo es la circulación mercantil más rápida y con menos costos y propiciar la relación de las empresas agropecuarias, extractivas y manufacturas localizadas en la región con el mercado mundializado.

Eso proyecto es resultado de un acuerdo entre los doce gobiernos sudamericanos (agosto/septiembre de 2000), con el apoyo técnico-financiero del Banco Interamericano (BID), da Cooperación Andina de Fomento (CAF) y del Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenta del Plata (FONPLATA). En el comunicado de Brasília (Brasil) presenta se las intenciones generales del integración. Los presidentes definían uno entendimiento de formación de un espacio económico ampliado en la región alrededor del principios de "regionalismo abierto": "reforzará la posición de los países de América del Sur en negociaciones importantes, que la región desea ver llevadas a buen término, como las de un área de libre comercio de las Américas, las negociaciones que involucran la búsqueda de una mayor articulación con la Unión Europea, o en el ámbito de la Organización Mundial de Comércio, entre otras". Esas iniciativas

[2] Sobre el proyecto IIRSA, en su actual desarrollo, las informaciones son sacadas de su página oficial, www.iirsa.org.

permitiriam negociaciones comerciales extraregionales para el desarrollo socioeconómico y para la plena integración de los países suramericanos en la economía internacional.

En aquello año, el BID presenta el *Plan del acción hacia la integración de la infra-estructura de la América del Sur*[3]. En la secuencia, en diciembre, la institución presenta otro documento donde resaltaba que la estrategia debería "garantizar la competitividad dos países sur-americanos en la disputa comercial internacional", teniendo como meta, la "estabilidad con crecimiento económico, social y ambientalmente sustentable, comprometida con la lucha hacia la reducción de la pobreza y hacia alzar el acceso a la educación y al empleo"[4].

La configuración inicial del proyecto IIRSA empezó en 1993, cuando Fernando Henrique Cardoso fue ministro de la hacienda del Gobierno Itamar Franco (1993-1994), en Brasil[5]. En su lógica de desarrollo integrado y dependiente, Cardoso encomienda un estudio detallado al Consorcio Brasiliana, formado por empresas extranjeras contratadas para la finalidad, con la supervisión de BNDES y el Ministerio del Planeamiento y Orçamento y Gestiónal. Este estudio fue patrocinado pela Cooperación Andina de Fomento (CAF) y cerrado en 1996. Es cuando parece la idea de los "ejes del desarrollo" en su relación con los siguientes preocupaciones: relaciones entre infra-estructura, comercio internacional y desarrollo; ubicación de las principales riquezas naturales sudamericanas y como le utiliza las por medio de mejoría de infra-estructura en el mundo globalizado.

Los resultados apuntados fueron los siguientes: integración nacional e internacional de los Ejes hacia competitividad en el mercado externo; la reducción de las desigualdad regionales y el desarrollo sustentable; b) ge ración de nuevos espacios de negocios y empleos; c) preocupación con la innovación tecnológica y empresarial; d) destaque hacia el papel de la información y del conocimiento; e) integración entre "ejes" nacionales y acciones en los países vecinos, entre otros. El "Eje" es definido en función de la suya capacidad de se cambiar en polo generador y irradiador de desarrollo, tal cual la idea de Eje en Plan IIRSA. A parte de esa definición, se planean y se ejecutan los investimentos previstos hacia la infra-estructura que, en la mayoría de las veces, están vinculados directamente a demandas externas y no a las necesidades locales.

---

[3] El Plan está dividido en diez puntos: visión integrada de la infra-estructura; los proyectos encuadrados en un planeamiento estratégico; sistema normativo que posibilite utilización de infra-estructura nacionales; fortalecer los Estados hacia formulación de políticas, planos y cuadros normativos; harmonizar as políticas, planos y cuadros normativos y institucionales; valuar la dimensión ambiental y social de los proyectos; mejoría de cualidad de vida y oportunidad para las poblaciones locales; mecanismos de participación y consenso; desarrollar nuevos mecanismos regionales hacia la programación, execución y gestión de los proyectos de integración física; otimizar el uso de las fuentes de financiamiento desarrollando estrategias comunes. Vide www.iirsa.org .

[4] Banco Interamericano de Desarrollo (BID). *Uno nuevo impulso a la integración de la infraestructura regional en América Latina*. diciembre de 2000.

[5] CARRION, Maria de Conceição e PAIM, Elisangela Soldatelli. *IIRSA. Desvendando os interesses*. Núcleo Amigos da Terra – Brasil. Fevereiro de 2006.

La concepción de los "ejes" desarrollo hacia la idea mayor de "ejes nacionales", que está presente en el gobierno de Fernando Henrique, en el plan Avanza Brasil (2000-2003), de la misma forma que en el programa del Gobierno Lula, conocido como Plan Brasil para Todos (2004-2007) y ahora alrededor del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) .

En relación al proyecto IIRSA, existe una gran continuidad entre los proyectos *Avanza Brasil*, del período del Gobierno Fernando Henrique, y *Pacería Público-Privada* del Gobierno Lula. Ellos tienen como referencial básico hacia el planeamiento gubernamental los Ejes de Integración y Desarrollo.

En el contexto más amplio, el proyecto encuentra se integrado en la retomada abierta de EUA sobre la región que viene con Plan anunciado por George Bush, en 1990, llamado *Iniciativas para las Américas* que reconfiguran las relaciones económicas alrededor del marco de las transformaciones ocurridas en la Europa a partir de la crisis en Unión Soviética y el endeudamiento de los países latinoamericanos. Como marco de ese plan se presentaran el "estimulo" al comercio, incremento al investimento extranjero y la reducción de lo endeudamiento externo en el marco de la liberación de las economías regionales. Ès como ocurrió con el Acuerdo de Libre Comercio del América del Norte (EUA, México e Canadá) en 1994 y con la tentativa estadunidense no concretada de implementar el Acuerdo del Libre Comercio de las Américas (ALCA). Los problemas de deuda externa pasarían a su resolución por medio de la entrada de capitales, rompimiento de los obstáculos para la disponibilidad de riquezas naturales en la región como garantía de pagamento o captadoras de divisas. La desreglamentación en los recursos naturales serviría para los investimentos extranjeros en áreas hasta entonces estratégicas.

Es en ese cuadrante que emerge la propuesta de un "nuevo regionalismo, en el marco de las políticas de "ajustes estructurales"[6]: abertura comercial hacia mercado mundial; crecimiento del comercio interregional y intercontinental; acuerdos comerciales recíprocos entre sudamericanos y industrializados; promoción de las iniciativa de Pacería Público-Privada; retirada del Estado de las actividades económicas; nueva orientación geopolítica. Eso "regionalismo integrado" significaría un nuevo marco para complementar y consolidar las reformas estructurales del continente, ampliando el papel de la iniciativa privada dentro de eso "nuevo Estado Mínimo" cuyo papel se limita a regular, planejar y financiar la infra-estructura y los sus servicios; iniciativas en las áreas que de inmediato no tragan ganancia para los gran capitales.

En gestión y realización, en eso periodo, existen 335 proyectos de infra-estructura de transportes, energía y telecomunicación, con investimentos estimados en US$ 37.470 millones[7]. Entre los diez ejes de la IIRSA podemos los comprender en su composición, de acuerdo con los objetivos, por ejemplo, en

[6] Comissão para Estudos da América Latina (CEPAL). 1994.
[7] Vide IIRSA. www.iirsa.org

relación a la rede de transportes para circulación de productos agrícolas (Eje interoceánico central y Eje Peru-Bolivia-Brasil); para producción de energía eléctrica (Eje Mercosul-Chile).

La propia manera de caracterizar esos ejes permite nos verificar la *concepción de la integración y sus relevancias en el proceso de integración*. Veamos la caracterización de dos ejes más expresivos del proyecto: el eje Brasil-Bolívia-Ecuador y el eje Interoceânico. Es interesante observar como esos ejes, como los demás, están conectados con el Brasil.

El *eje Brasil-Bolívia-Ecuador*. El Producto Bruto estimado es de US$ 30.825 millones donde, en efecto, Brasil explica el 68% del valor de la producción del Eje. Después es seguido en importancia por Perú y Bolivia, el que sólo explica un poco más del 1% ante la baja población verificada en Beni y Pando. De acuerdo con la IIRSA, la potencialidad de desarrollo se encuentra en las posibilidades que brinda el acceso al *enclave Amazónico del Sur*, que es uno de los puntos de apoyo de la Cultura Amazónica, vinculado al enclave Amazónico de Manaos (Puerto de Itacoatiara) a través del tramo fluvial más relevante, que es el Río Madeira, con una longitud aproximada de 1.000 km. El Río Madeira es el principal afluente del Río Amazonas y permite el tránsito de trenes de gabarras mayores a 6 toneladas de capacidad. El corazón de esta región está estructurado por un sistema de pequeñas y medianas poblaciones en la triple frontera de Bolivia, Brasil y Perú. Estas poblaciones son el centro de una economía de frontera que enfrenta grandes dificultades geográficas para abastecerse y dar salida a sus productos.

La región cuenta con una amplia gama de recursos naturales en diferentes pisos ecológicos, que pueden constituir la base de un comercio fronterizo. Existen también significativos yacimientos de gas natural (Proyecto Camisea) y capacidad excedente de energía eléctrica que pueden generar intercambios con otras regiones vecinas. El Eje cuenta con zonas muy ricas en biodiversidad, incluyendo varios parques nacionales de gran valor y atractivo turístico, con diversas comunidades indígenas, algunas de las cuales aún se conservan muy aisladas. Se trata de un territorio propicio para la investigación científica en temas de biodiversidad, desarrollo y cultura indígena (incluyendo conocimientos ancestrales sobre el valor de la selva). Finalmente, la proximidad con el Cusco (Perú), antigua capital del Imperio Inca, así como con el Altiplano Boliviano, presenta oportunidades para su vinculación con centros de turismo regionales, universidades y redes de comercialización de productos artesanales y naturales.

Otro importante eje es el *Eje Interoceánico*. Su población estimada es de 86.867.980 millones de habitantes[8] (36% de la población total de los cinco países), sus principales centros urbanos son: São Paulo, Rio de Janeiro, Campo Grande, Corumbá, Cuiabá, Santos, Campinas, Asunción, Santa Cruz de la Sierra, Cochabamba, La Paz-El Alto, Oruro, Tarija, Potosí, Moquegua, Tacna, Iquique y Arica. La densidad de

[8] Datos oficiales del proyecto de la IIRSA. www.iirsa.org .

población promedio es del orden de 28,6 hab/km2. De acuerdo con los informes oficiales del proyecto, el Producto Bruto estimado cercano a los US$ 291.000 millones, representa aproximadamente el 46% del PBI de sus países y 26% del PBI suramericano, de un perfil productivo orientado tanto a la explotación primaria como industrial. Posee una importante superficie sembrada con soja y oleaginosas, caña de azúcar, papayas y productos forrajeros. Eso permite una significativa inserción comercial del Eje en el plano internacional. Su potencial de desarrollo contiene una producción de cítricos de enorme competitividad, situada de manera particular en el Estado de São Paulo, que sólo en este rubro presenta una capacidad exportadora de aproximada de US$ 1.500 millones anuales. En productos animales, también tiene una destacada participación en la producción de carne de pollo, carne de vaca y ternera con más de 7 millones de toneladas anuales; igual importancia reviste la producción de carne de otros camélidos, representando una alta proporción del total mundial. Su fuerte actividad mineral de carácter extractivo, representa una porción mayoritaria dentro de la extracción de América del Sur: estaño, zinc, hierro y cobre.

La actividad industrial está diversificada, destacándose el polo productivo de Belo Horizonte-Rio de Janeiro-São Paulo. Existe una importante actividad agroindustrial dedicada a la elaboración de productos lácteos y cárnicos en Brasil (Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, São Paulo), e incluso existe vitivinicultura en Bolivia (Tarija y Chuquisaca). El extremo este del Eje incluye a la mayor concentración industrial de América del Sur: São Paulo y Rio de Janeiro.

Es rico en recursos naturales: gas, petróleo e importantes yacimientos de minerales de hierro, estaño, oro, litio y potasio existen dentro de sus límites. Posee reservas probadas de gas en Tarija, Chuquisaca y Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y en la Bahía de Santos (Brasil). Asimismo, importantes reservas de mineral de hierro, litio, potasa, plata y zinc. La producción hidroeléctrica de esta zona es muy importante (Itaipú y Yacyretá), y áreas cubiertas de bosques con producción maderera.

Actualmente, la economía de la región está dominada por el sector agropecuario (soja, maíz, ganado, avicultura, frutas y nueces), la minería (cobre, hierro, estaño y zinc) y la explotación del gas para generación eléctrica, consumo doméstico y exportación. Estos tres sectores económicos encuentran se dinamizados por gran grupos transnacionales. Su perspectiva es lograr grandes potenciales de crecimiento, tanto en volumen como a través del desarrollo de los procesos en la cadena de valor agregado y de servicios de apoyo. Adicionalmente, su riqueza biológica puede servir de base para el desarrollo de biotecnología, farmacéuticos y servicios ambientales para los mercados mundiales. Cuenta con un gran potencial para el desarrollo del turismo cultural y ecológico y, la ubicación del Eje en el corazón de América del Sur representa asimismo un atractivo para la ubicación de empresas de alcance suramericano.

Los investimentos del Banco Europeo de Investimento (BEI) demonstran ese facto. "Entre 1993-2004, más de 90% de los préstamos del BEI para América Latina fueron otorgados a filiales de empresas con sede en Europa o a grandes corporaciones transnacionales. Así, Gas de France, Repsol, Britsh Gas y Shell recibieron millones de euros para contratos en los sectores del petróleo y gas. En América Latina las empresas privadas locales recibieron alrededor del 2% de los préstamos del BEI para proyectos individuales. Esas inversiones están generalmente dirigidas hacia actividades de exportación, mientras que el apoyo a la creación y mejoramiento de la infraestructura local, como lo son las redes eléctricas o los sistemas de transporte local, han ido descuidados"[9].

En el acuerdo[10] entre BID y BEI en relación a la participación en la iniciativa de IIRSA, establece el papel de eso Banco Europeo: "Desarrollando y modernizando la infraestructura regional y financiando proyectos de integración regional realizados con participación del sector privado y de asociaciones publico-privadas"[11]. En el aspecto de las Parecerías Público-Privada nos llama la atención, porque el BEI hace la financiación de los proyectos infraestructurales en régimen de asociación público-privada, como ocurrido en Europa, Oriente Medio y Africa.

Las discusiones y criticas que innumerables entidades ambientales y movimientos sociales hacen al proyecto IIRSA levan en consideraciones los efectos desbastadores socio-culturales y ecológicos que están teniendo sobre la ecología regional, sobre las culturas de pueblos originarios y la decomposición de los sistemas de producción campesina de muchas comunidades. Como ya viene ocurriendo, habrá un profundo cambio sócio-cultural y ecologico que devastará poblaciones y sistemas ecológicos interos. Pero las denuncias en su mayoría se preguntan de los proyectos alternativos para la constitución de esos proyectos. Pero eso es muy poco en la elucidación de las principales determinaciones involucrados en IIRSA. Hay que evidenciar el aspecto del grande capital que se asocia directamente a la apropiación de los recursos minerales, energéticos y de las vastas extensiones territoriales. Por su vez, los gobiernos actuales son conductores para la materialización de esos proyectos transnacionales.

Los efectos sociales, ecológicos y culturales en las regiones que están siendo atravesadas por esos proyectos son complexos, una vez que destruirán las áreas culturales de distintos grupos indígenas en situación de aislamiento voluntario, degradación de las biodiversidades locales, reestructuran las relaciones sociales de las comunidades y de estas con los recursos naturales. En la región amazónica brasileña, que tiene cuatro ejes en mega proyecto (ejes Andino, Perú-Bolivia-Brasil, Escudo Guiano…), la influencia de las obras de construcción se extenderán por 2,5 millones de hectáreas, atingiendo 107

[9] MARTINEZ, Adriana. *Bajo el lema de integración regional y alivio de la pobreza: el Banco Europeo de Inversiones y su relación con IIRSA*. Amigos de la Tierra Internacional, noviembre de 2006. p.6.
[10] Idem.
[11] Idem.

comunidades indígenas, que representan cerca de 22% de la población indígena brasileña; allá de atingir 484 áreas prioritarias para la biodiversidad[12].

Los efectos son denunciados por diversas instituciones, que evalúa que la emigración de populaciones en condiciones de miseria, el agravamiento de problemas de salud, morada y saneamiento; aumento de la coleta y caça, de manera indiscriminada; ampliación de áreas desmatadas; grillaje de las tierras, doenças contagiosas, criminalidad y prostitución. Por su vez, las consecuencias económicas y geopolíticas son también imaginadas: "Ellos acreditan que esas obras aumentaron la dependencia de la America del Sur en relación a las naciones ricas, agravaran los desequilibrios entre los países de la región y en el interior de cada uno de ellos y, en eso proceso, aceleraron el esgotamiento de los recursos naturales valiosos, en prejuizo de las geraciones futuras. Hay también descontentamiento con la hegemonía de los grupos empresariales brasileños, en especial lo agronegócios y las grandes construtoras, los sectores que más tienen a ganar con el emprendimiento"[13].

Al nuestro entendimiento, la IIRSA reproduce las características de las economías sudamericanas, integradas e subordinadas a la *división internacional del trabajo*, como primarias, ofrecedoras de productos agrícolas, materias-primas y recursos energéticos. Y por otro lado como espacio de libre circulación para las grandes empresas transnacionales. Por su vez somete y deteriora aún más el ecosistema sudamericano, desestabiliza los pueblos y culturas locales, allá de entregar las riquezas energéticas y hídricas para los grupos imperialistas.

Eso proyecto articula se con el proyecto del Parceria Público-Privado (PPA) en regiones brasileñas propuesto por el gobierno en el sentido de materializar una basa infra-estructural de carreteras, comunicación y energía que permita cortar el país y sudamerica posibilitando una gigantesca rede de circulación de mercadorías entre los países y ligando la salida para Océano Pacífico y Atlántico. La naturaleza de eso proyecto, su concepción de integración regional, los impactos socio-culturales y los intereses económicos y políticos involucrados permiten nos considerar la naturaleza de los gobiernos actuales en la región, adelante del desafío de cambiar o no los rumos de la región.

[12] FUSER, Igor. Infra-estructura ao serviço do grande capital. *Le monde diplomatique Brasil*, março de 2008, p. 12.
[13] Idem.